

LA OTRA AMERICA

Reproducimos el texto de esta entrevista publicada por la revista **Otra Guatemala**, que edita en México un grupo de exiliados guatemaltecos.

¿Qué representó la llegada de los europeos a América?

A la vez que fue un choque de dos culturas fue también encuentro de dos culturas. Fue choque porque hubo una conquista, y toda conquista es violenta, es subordinación del otro, es hegemonía de los vencedores. Pero fue encuentro en el sentido de que la cultura de los vencidos no desapareció. Reapareció en el mestizaje, y continuó manifestándose en los grupos indígenas que pudieron mantener su identidad y que luchan por ella. Todo fenómeno de conquista es violento y es cruel. Y nosotros esa conquista debemos entenderla así. No fue simplemente el encuentro de dos mundos, sino la subordinación del mundo americano al mundo europeo, en concreto a la hegemonía española.

¿Cuáles son los aportes de las culturas india y mestiza en el desarrollo histórico de Guatemala?

La cultura indígena es una cultura viva, y no sólo viva, sino que en desarrollo, es una cultura muy rica con idiomas complejos y muy hermosos. Los idiomas indígenas

reflejan el ambiente del país, están íntimamente vinculados a los ambientes, a las regiones ecológicas centroamericanas. Las palabras tienen muchas veces varios significados para poder descifrar la variedad del medio ambiente, y si uno quisiera profundizar en el conocimiento de la sociedad y de la naturaleza tendría que conocer las lenguas indígenas. Porque ellas son algo así como el retrato o el testimonio de un período de esplendor de la naturaleza y de la hazaña social que fue la migración a través del estrecho de Bering y el asentamiento en Mesoamérica. De manera que ahí están ciertas claves de una comprensión global de lo que es la humanidad y de lo que es la naturaleza de estas regiones. Creo que estos valores que los indios adquirieron en contacto con las selvas, son elementos que le dieron valor a su cultura y son valores universales que ahora están oprimidos, pero que necesitan liberarse porque la liberación de toda esa riqueza humana que está ahí será un aporte fundamental a la comprensión de la humanidad.

Se habla de la nación maya, la de los indios, y de la nación guatemalteca, la de los ladinos.

Tenemos diferencias que no son antagónicas sino que son complementarias. Sería un gran riesgo que la sociedad guatemalteca se dividiera y que otras sociedades americanas, donde existen indígenas, se dividieran, porque el nacionalismo, es un gran peligro de nuestra época. El nacionalismo, que no es lo mismo que patriotismo, es una de las lacras de la historia humana, pues es la negación de la pluralidad, la negación de la coexistencia y, en última instancia, el nacionalismo no suma, resta. De manera que yo soy partidario del pluralismo, de la cultura universal. La cultura nacional es como un árbol que tiene múltiples raíces nacionales, no puede haber trascendencia de un escritor o de un poeta si no está enraizado profundamente con su espacio, con su nación, con su tiempo en lo propio, y la característica de lo universal reside en que tiene raíces muy hondas en lo propio, en lo particular. De manera que los mestizos no podemos ver en blanco y negro el hecho de la conquista y ver a España sólo como lo malo y a América como lo bueno. En América también

había clases, también había opresión, en América también había explotación. No debemos idealizar el pasado. En Guatemala existen algunos sectores indígenas, afortunadamente minoritarios, con tendencia a ver lo maya con idealismo histórico. Es un gran error ver el pasado con idealismo.

Creo que Guatemala es indígena y lo seguirá siendo, y creo que sin los indígenas Guatemala no sería Guatemala, pero también los mestizos hemos jugado un papel y tenemos derecho a esa patria, tenemos derecho a compartirla porque la legitimidad no depende de la antigüedad sino del papel histórico que se ha jugado.

Se habla de una contradicción étnica y nacional en países como Bolivia, Ecuador, Perú. En el caso de tu país, ¿cómo puede resolverse esta contradicción, considerando que la mitad o más de la mitad de la población es india?

En estos países, los indios no pueden desarrollar su cultura. Son, de hecho, ciudadanos de segunda clase en el país en el que ellos deberían ser protagonistas y dirigentes, junto con los mestizos. La contradicción, entonces, reside en que pueblos enteros que tienen un gran vigor, que tienen por supuesto derechos, esos derechos están conculcados y ese vigor está comprimido. Porque nunca ha desaparecido, ya que se ha manifestado en múltiples formas, sea como motines durante la colonia, sea como rebeliones. En el siglo XX la gran rebelión que protagonizamos las organizaciones guerrilleras desde los años 60 para acá, sobre todo en la década de los años 70, es la rebelión más grande de los pueblos indígenas que se ha vivido en toda la historia de Guatemala. Ahora, si no pudimos resolver esa contradicción por la vía de las armas, tendremos que hacerlo por la vía de la hegemonía popular para rescatar los derechos de los pueblos mayas.

Varias etnias de tu país y de muchos otros demandan autonomía. ¿Cómo entiendes esa reivindicación?

La autonomía debe ser una autonomía territorial, es

decir, no sólo autonomía legal o reconocimiento de la autonomía cultural, sino una autonomía que tenga bases materiales. Para que la autonomía pueda ser realmente un hecho necesita una base material territorial, que en las áreas donde los indígenas son mayoría entre la población, existan escuelas como ellos quieren que sean. Si son bilingües o son trilingües o son monolingües, no importa. Me parece que la mayoría de los indígenas guatemaltecos -o de los mayas, como quieren ser conocidos- entienden que el castellano es una lengua importante para ellos y no la rechazan. Saben que en primer lugar es una lengua que los puede relacionar a todos, porque hay idiomas muy diferentes entre sí. Todos tienen origen en la lengua maya, pero la diferencia fonética, gramatical y de la estructura del idioma a veces es muy diferente.

Ahora bien, la autonomía tiene que ser fundada en que ellos en sus territorios puedan determinar las leyes, puedan determinar las instituciones, puedan determinar el derecho. Creo que es correcto que el derecho indígena sea estudiado, reconstruido, reconocido como una contribución de la cultura indígena, de la cultura nacional, pero de una nueva nación. Por supuesto que lo fundamental de la cultura es la lengua, porque la lengua resume las identidades culturales, y en el idioma está lo fundamental de la cultura, sin las lenguas la cultura no se puede desarrollar.

El otro camino es la división de la nación, que sería una tragedia para el país, sería la destrucción del país. Debemos luchar indios y ladinos conjuntamente porque surja una nueva nación. Porque esa sea una nación democrática, multilingüe, pluricultural y con una base social.

¿Qué política está aplicando ahora el Estado guatemalteco con los indios?

El Estado tiene un reconocimiento teórico de los derechos civiles, eso está plasmado en la Constitución. Pero en la práctica rige el genocidio, rige la contrainsurgencia, y una de sus bases fundamentales es la división de los pueblos indígenas a través de aldeas modelo, de patrullas civiles, de explotar los conflictos internos en el

pueblo, y de represión y genocidio cuando las cosas llegan a más. La burguesía es profundamente discriminadora, a ella le rige un dicho que es: «indio, culebra y zanate, manda la ley que se mate». La discriminación al indígena es grotesca, como en cualquier país. El separatismo, por ejemplo, sería reprimido sangrientamente por las fuerzas armadas. Cualquier intento de separatismo sumiría al país en un baño de sangre, porque si ya vemos lo que han hecho con la rebelión social, con una rebelión nacional el baño de sangre sería de un genocidio monstruoso.

¿Es posible que se desarrollen contradicciones entre los mismos indios?

Entre ellos la única contradicción que hay es la que ha generado la contrainsurgencia. Las demás son diferencias de apreciación de la realidad, que pueden ser anuladas con ciertos criterios de democracia no hegemónica. Creo que la discriminación como la opresión de la mujer, es un hecho que puede ser superado en la sociedad sobre la base de la educación y de la formación. Si en el movimiento popular existe discriminación, esto es reflejo del sistema social, y puede ser remontado si las organizaciones revolucionarias y populares emprenden una labor de educación que contrarreste ese fenómeno. Pero la superación profunda sólo puede ser resultado de un cambio social global. Y esto no va a ser solucionado en una generación, sino que va a implicar que varias generaciones miren el mundo de otra manera, convivan con los indios de otra manera, y los indios demuestren sobre nuevas condiciones la riqueza, la complejidad, la variedad y la trascendencia de su cultura. Podemos hacer una revolución, pero si la revolución no lucha contra la discriminación, y si los mismos indios no participan en la revolución masivamente, entonces la discriminación va a continuar.

¿Cómo ves la conmemoración de los 500 años?

Debemos convertirla en una lucha y una síntesis, mirar a España y a Europa no sólo como opresoras, sino también como grandes culturas y como pueblos hermanos. Europa también es la revolución bolchevique, también es la

revolución francesa, Europa también es la guerra civil española y su república. España también es Cervantes, es Juan Ramón Jiménez, es Picasso, es toda esa cultura que se ha producido y que ha sido para nosotros una referencia fundamental, aunque cada vez lo sea menos porque también nosotros vamos aprendiendo a pensar. Ya no la vemos como ideal, sino como referencia, como igualdad, como interlocutores y no como maestros. Hace falta que la filosofía latinoamericana realmente se desarrolle. Ya el arte se ha desarrollado, ya la ciencia se está desarrollando y eso depende mucho del desarrollo económico, pero no existe todavía una filosofía latinoamericana, y cuando ésta surja, América Latina habrá llegado a su gran madurez. La existencia de filosofía en un pueblo es la cumbre de su madurez, es cuando el pueblo de verdad comienza no sólo a crear sino a reflexionar sobre lo creado, a interpretar lo creado y preguntarse sobre el sentido de su historia y sobre su perspectiva.

De: **Pensamiento Propio**. Año X, N° 91, junio de 1992 (Nicaragua).
Pp. 38-40.

